

¡PAPÁ NO PAGA!
ORLANDO MIAMI BAHAMAS
 22 ABRIL 2016

CONSIENTE AL PAPÁ CAFETERO

EN GUATEMALA

3 DE JULIO JAVIER MASCHERANO DOMO ZONA 13

CHARLA ESPECIAL POR JAVIER MASCHERANO Y MUCHAS SORPRESAS

COMPRA TU ENTRADA EN **tototicket**

Los recursos naturales del país agonizan; nuestra tierra se muere

VACACIONES 10 DIAS
 USD **\$398** POR PERSONA
 CLIC AQUÍ



La deforestación es más dramática en los departamentos de Petén —especialmente en la Biósfera Maya—, Izabal y Quiché.

Cada día se vierten cientos de toneladas de aguas residuales sin tratamiento a los mantos de agua. Cada hora se pierden extensiones de bosques naturales equivalentes a 19 campos de fútbol. A diario generamos 6 mil 301 toneladas métricas de basura, pero solo el 30 por ciento es recolectada y el resto termina en las calles o barrancos. La contaminación y destrucción del ambiente crece bajo la sombra de la impunidad.

Sergio del Águila

sdelaguila@cronica.com.gt

¿En qué momento se perdió *el país de la eterna primavera*? Los problemas se han agravado en medio de los efectos del *cambio climático*, porque el país carece de instituciones ambientales del Estado, hay indiferencia en la clase política, prevalece la impunidad y la

PUBLICIDAD

TE RECOMENDAMOS !!!

LO + VISTO

LO + RECIENTE



Canales 3 y 7, involucrados en financiamiento ilícito del Partido Patriota

NACIONALES



MP y CICIG dan el mayor golpe contra la corrupción en el país

NACIONALES



Descarado desfalco en el Congreso

POLITICA



LaRed: ¡Transeros!

POLITICA



Electrolux trae nuevos electrodomésticos a Guatemala

ECONOMIA Y EMPRESAS



Victimas del Cambray, en el abandono

NACIONALES

The New York Times destaca lucha anticorrupción de Guatemala

De esa cuenta, la

Cambio climático ya está aquí

El corredor seco, aunque no es el único, es una muestra palpable de que el cambio climático, que es causado por la degradación del medio ambiente, ya está afectando al país. Un total de 83 municipios de 13 departamentos están convirtiéndose en una especie de desierto, ya que las lluvias son escasas, el sol es abrasador y la seguridad alimentaria de más de 200 familias está constantemente en riesgo.

Magaly Arrecis, del Ipnusac, apunta que en los últimos años este se ha ido ampliando a siete departamentos, que van desde Jalapa, Jutiapa, Zacapa, El Progreso en el oriente, pasando por las verapaces y Quiché hasta Huehuetenango en el occidente.

Cada vez se extiende más, en especial en la Costa Sur, donde el problema es el cambio del uso de la tierra y ahora el desvío de los ríos para fines agroindustriales, expone la experta en temas ambientales.

A su juicio, es necesario impulsar sistemas de riego, no solo en el corredor seco, sino en todo el país, y debería haber un programa liderado por el Ministerio de Agricultura para asegurar la producción, sobre todo en los municipios más pobres, y que se estimulen las economías locales, donde la gente pase de la subsistencia a poder incrustarse en las economías nacionales.

Melini, de CALAS, señala que la sequía no permite el desarrollo de los cultivos y al no tener cosechas se pone en riesgo la seguridad alimentaria de la población.

contaminación y manipulación de ríos, lagos y agua, en general, es abrumadora, los bosques se destruyen, se pierde la fauna, los ecosistemas se ven impactados sin que haya manejo sostenible de los recursos naturales, y la basura aflora sin un manejo adecuado. El panorama es desolador.

Ahora que el tema del agua principia a ser polémico en el país, se sabe que cada año se vierten miles de toneladas de aguas residuales a los mantos acuíferos sin ser tratadas adecuadamente y sin que nadie haga algo al respecto. No se protegen los cuerpos de agua y no se tratan los ya contaminados para devolverles la vida.

La deforestación crece a pasos agigantados y, aunque se han implementado algunas medidas como el plan de incentivos forestales, esta no



NACIONALES FACULTAD ▾ Q



Francia no convence pero es la primera selección clasificada en su Eurocopa
DEPORTES

PUBLICIDAD



DEPORTES



Francia no convence pero es la primera selección clasificada en su Eurocopa



Copa América Centenario: Así se jugarán los cuartos de Final



Las 3 primeras sorpresas de la Eurocopa



Portugal no pudo con Islandia: 1-1 de sorpresa

MAS DEPORTES

REVISTA CRÓNICA

crónica REVISTAS DE CRÓNICA DON BALÓN

se detiene. La última medición de pérdida de recursos naturales, que hizo el Instituto de Agricultura, Recursos Naturales y Ambiente (IARNA) de la Universidad Rafael Landívar (URL), da cuenta de que, entre 2005 y 2010, se perdieron en promedio 132 mil hectáreas de bosque al año; ello equivale a una pérdida de 19 campos de fútbol por hora.

Aunque el problema se da en todo el territorio nacional, el fenómeno es más visible en los departamentos de Petén —especialmente en la valiosa *Biosfera Maya*—, Izabal y Quiché. Aunado a eso, existen 181 clases de animales vertebrados en peligro de extinción y no menos de 29 se consideran extintos.

A esto se suma la contaminación por desechos sólidos. Los guatemaltecos generamos 2.3 millones de toneladas métricas de desechos al año, de los cuales solamente el 30 por ciento se recolecta; el resto, va a parar a ríos, calles, barrancos y carreteras. Así lo afirma el **Documento base del pacto ambiental en Guatemala 2016-2020**, elaborado por el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales (Marn).

Esa depredación sin regulación de los recursos naturales, no solo en el país, sino en todo el mundo, ya ha empezado a pasar la factura. Y sin embargo, seguimos sin ponerle atención al problema. Vemos el trueno, pero no nos arrodillamos.

El cambio climático ya empezó y en Guatemala ha causado y sigue causando estragos. Las constantes tormentas en la época de invierno han dejado un rosario de muerte y destrucción en la infraestructura, lo cual ha generado pérdidas económicas para el país. Por si no fuera poco, el corredor seco sigue extendiéndose y poniendo en riesgo la alimentación de más de 200 mil familias pobres



VIOLETA GUTIÉRREZ: POCAS COFRADÍAS MANTIENEN TRAJE CEREMONIAL INDÍGENA
 EDITORIAL FACULTAD
 EFECTO NEGATIVO POR EL ANALFABETISMO DIGITAL
 ORTEGA BUSCA TERCER MANDATO EN NICARAGUA

ENCUENTRALA EN :



Teléfono 2503-3636 | Correo: suscripciones@cronica.com.gt

PUBLICIDAD



REVISTA FAMILIA & EMPRESAS 2016



rónica

de 83 municipios de 13 departamentos.



El eje transversal, en todos esos casos, es la impunidad ambiental generada por la corrupción y la debilidad —presupuestaria y de personal— de las instituciones vinculadas al ambiente como el **Marn**, Fiscalía de Medio Ambiente del Ministerio Público (**MP**), Consejo Nacional de Áreas Protegidas (**CONAP**) e Instituto Nacional de Bosques (**INAB**), entre otros.

*Las respuestas a la fecha —a la depredación y contaminación del medio ambiente— han sido insuficientes. Tenemos políticas, normas y leyes ambientales con escasos recursos y sin dientes, o políticas con dientes poco afilados y nada fuertes. Tenemos instituciones débiles con poco presupuesto, personal sobrecargado y a veces no preparado y con poca capacidad para hacer cumplir la ley, cita el documento elaborado por el **Marn**.*

Luego pone como ejemplo, el que la cartera de ambiente ha tenido el mismo presupuesto en los últimos 15 años; el Sistema de Prevención y Control de Incendios Forestales carece de presupuesto; el **CONAP** y el **INAB** dejan de percibir los ya limitados presupuestos asignados, *desestabilizando y desmoralizando a su personal y menguando su efectividad.*

Agua sigue siendo contaminada

EDITORIAL FACULTAD

BUSCANOS EN FACEBOOK



Sé el primero de tus amigos en indicar que te gusta esto.





Los mantos de agua siguen siendo contaminados, no existe un uso racional de este recurso natural y menos una regulación al respecto.

Magalí Arrecis, experta en temas ambientales del Instituto de Problemas Nacionales de la Universidad de San Carlos de Guatemala (**Ipnusac**), asegura que no existe una cultura de conservación del agua y no se reconoce que es un bien común.

A su juicio, el Congreso de la República *debe normar y regular su uso en una forma integral y ordenada, que se contraponga a las prácticas industriales agrícolas nocivas y exigir al MARN el cese de la impunidad que se observa en la agroindustria dedicada a los monocultivos.*

En tal sentido, según el **Documento base del pacto ambiental en Guatemala 2016-2020**, elaborado por el **Marn**, de cada cinco litros de agua que extraemos en el área metropolitana —la mayor consumidora de agua doméstica del país—, solo recargamos un litro de vuelta al sistema hidrológico.

Ello sin contar que el resto, en la mayoría de casos, esas aguas utilizadas son devueltas al río de Las Vacas y a otros que van a dar al lago de Amatitlán, sin ningún tipo de tratamiento.

Magalí Rey Rosa, ambientalista, recalca la importancia de cuidar y proteger este vital líquido: *sin agua no duramos más de dos días; entonces ¿quién es la productora del agua para el ser humano?... lo produce la naturaleza, pero eso no lo estamos reconociendo*, se lamenta al mencionar el uso irracional e incontrolado de los recursos acuíferos.

Desaparecen los bosques



Guatemala está considerado como uno de los países más deforestados del continente, por tanto, advierte **Arrecis**, del **Ipnusac**, *para reducir esa condición es necesario partir del cambio de uso del suelo, de la tierra, en donde se le dé importancia a las zonas de recarga hídrica. Para la investigadora, cambiar el uso podría hacer la diferencia para enfrentar la vida dentro de 20 años, porque el suelo es la base para producir en cualquier tipo de ecosistema.*

Para **Yuri Melini**, del Centro de Acción Legal Ambiental y Social (**Calas**), el problema del uso del suelo enfrenta la falta de una ley de ordenamiento territorial, porque su ausencia provoca que el manejo no se haga de acuerdo a su vocación, porque si así fuera, Guatemala sería netamente forestal, lo cual sería altamente beneficioso y evitaría muchos de los problemas actuales.



Los bosques son vitales para la cadena de la existencia, porque albergan la biodiversidad, generan el oxígeno, son la cuna de los mantos acuíferos y, en la medida en que no se ordene el territorio y el uso del suelo, las especies vivas corren el riesgo de ser consumidas.

En el informe de **Gestión Ambiental 2010-2012**, elaborado por el **IARNA**, se consigna que, tan solo entre los años 2006 y 2010, Guatemala perdió 38 mil 600 hectáreas anuales de bosque dentro y fuera de las áreas protegidas. *El 65 por ciento del territorio nacional es de vocación forestal, pero ahora menos del 34 por ciento tiene bosques, porque se usa cada vez más para ganadería extensiva, agricultura y desarrollos urbanos, sin planificación ni gestión de riesgo*, denuncia el informe de la URL.

Más grave aún y de acuerdo con los estudios realizados en los municipios de Rey Rosa, Guatemala ha perdido en los últimos 50 años el 70 por ciento de la cobertura natural.

Basura y contaminación del aire



Los guatemaltecos producimos 2.3 millones de toneladas métricas de basura al año y de ello solo el 30 por ciento es recolectado. Lo demás termina en las calles, barrancos y mantos de agua, contaminando y envenenando el medio ambiente.

En los última década, según **Raúl Maas**, del **IARNA**, *se generaron más 116 millones de toneladas de desechos sólidos, en un mecanismo perverso en el que la economía devuelve al ambiente otros materiales transformados que generan contaminación.*

Otro ejemplo de lo que vierte la economía a la naturaleza es la generación de 48 millones de toneladas equivalentes de dióxido de carbono y la tendencia es creciente a tal punto que el país es uno de los mayores emisores de gases de efecto invernadero en América, según los investigadores de la **Usac** y **URL**.

Arrecis, del **Ipnusac**, plantea que el **Marn** debería preocuparse por la calidad del aire e imponer mecanismos legales para evitar que siga el problema, *porque vemos industrias y transportes que contaminan el aire y quedan en la total impunidad.*

Argumenta que, contrario a las afirmaciones de que el dióxido de carbono producido no es tan significativo, *sí se generan contaminantes peligrosos visibles que afectan la salud, razón por la cual deben mitigarse; además, porque Guatemala asumió compromisos en la Cop21*

Impunidad ambiental



El problema de fondo y que permite que continúe la degradación del medio ambiente, en todas sus facetas, es la impunidad ambiental.

Al respecto, **Melini, de CALAS,** sostiene que existe una percepción ciudadana de que con leyes se resuelven los asuntos, y si así fuera, ya estaría resuelto el problema de la

Costa Rica, ejemplo a seguir

Guatemala tiene importantes recursos naturales para convertirse en un importante destino turístico, pero para ello tiene que recuperar y proteger sus paraísos naturales. Sin embargo, no lo hace.

Quien ha entendido esto y lo ha aprovechado al máximo en la región es Costa Rica. Ellos son el único país de Centroamérica, que durante la última década, aumentó su cobertura forestal —relación entre la superficie cubierta por bosques y la superficie total del país— al pasar de 46.5 por ciento en el 2010 al 51 por ciento en el 2010.

En tanto que Guatemala, en el mismo periodo, perdió cobertura boscosa al pasar del 38.8 por ciento a 33.7 por ciento. Así lo evidencia el informe Estado de la Región, elaborado en Costa Rica.

El informe también detalla que Costa Rica ha dejado de apostarle a la producción forestal generada por la explotación mantenimiento, reforestación y tala de árboles; mientras que Guatemala ha triplicado su producción.

De esa cuenta, en 2000 los costarricenses producían 94 millones de metros cúbicos de productos forestales y en 2010 estos fueron de 8.5 millones. Mientras Guatemala pasó en el mismo periodo de 11.5 millones de metros cúbicos a 36.1 millones de metros cúbicos.

De la mano de la conservación de los recursos naturales ha aumentado el ingreso de divisas por turismo para la nación centroamericana.

Yuri Melini, investigador del Centro de Acción Legal y Ambiental (CALAS), apunta que Costa Rica —con la mitad del territorio de Guatemala—, cerró 2015 con una visita de más de 2.6 millones de turistas, pues recoge los frutos de contar con la certificación para la Sostenibilidad Turística, un programa diseñado para categorizar y diferenciar empresas de acuerdo al grado en que su operación se acerca a un modelo de sostenibilidad en el manejo de los recursos naturales culturales y sociales. En tanto que Guatemala cerró con una cifra alrededor de 2 millones.

A su juicio, Guatemala se podría convertir en un importante destino turístico si invierte —unos US\$500 millones por año— en recuperar Amatitlán, Río Dulce y Atitlán, además de manejar adecuadamente los recursos de Péten.



contaminación ambiental, porque leyes sí existen, pero lo que no hay es voluntad para hacerlas cumplir, pues hay intereses económicos poderosos que lo impiden.

*El nivel de impunidad ambiental es altísimo y entonces hay una gran debilidad, ya que en el imaginario social muchos creen que solo es asunto de delitos, señala **Melini**.*

De acuerdo con **Joram Gil**, investigador de la Escuela Regional de Ingeniería Sanitaria y Recursos Hídricos de la **Usac**, al referirse a la impunidad ambiental, indica que no existe regulación que castigue el no evitar que fertilizantes vertidos en cosechas terminen en cuerpos lacustres y ríos.

Por último, los expertos consultados coinciden en que la institucionalidad ambiental se ha debilitado casi completamente en los últimos tres gobiernos, pues, por ejemplo, se han retirado presupuestos del **MARN** y del **CONAP** y se ha despedido a la mayoría de los profesionales y personal operativo; debido a ello muchos de los planes para atender el problema ambiental, que deberían de ponerse en marcha, han sido postergados.

También sostienen que el enfoque de atención debe ser integral. De esa cuenta, la gran apuesta del país debe estar centrada en el manejo sostenido y adecuado de los elementos que componen el planeta: agua, suelos, bosques y biodiversidad.

El desafío es preservar los ecosistemas naturales-silvestres, pero también los agrícola-productivos, en los que hay que tener racionalidad en el uso del suelo y agua, para asegurarse de que la explotación no ponga en riesgo la calidad de vida de las futuras generaciones.

De no ser así, lo que está en riesgo no es el planeta, es el ser humano, porque la vida como se conoce, aun cuando se acabaran los bosques, mantos acuíferos y biodiversidad, las bacterias se recompondrán y sus

EDITORIAL FACULTAD 